como peces en

nayagua

revista de poesía

una temporada en la nube

III época n.º 40 diciembre de 2025

Consejo Editorial

Carmen Camacho
Eva Chinchilla
Jordi Doce
Tacha Romero
Pablo Romero Velasco
Julieta Valero

Dirección

Julieta Valero

Coordinación Editorial

Johanna Díaz Torres

Edición

Gloria Díaz Llorente

Diseño

© Stellum projects. Mercedes Carretero
& Julio Reija

Diseño de Cubierta y Maquetación

Elena Iglesias Serna

Ilustración de cubierta inspirada en el poema de José Hierro «Amanecer»

© De los textos, traducciones e imágenes: sus autores, 2025

Edita

Fundación Centro de Poesía José Hierro
C/ José Hierro 7
28905 Getafe, Madrid
Tel.: 91 696 82 18
Fax: 91 681 58 14

info@cpoesiajosehierro.org
www.cpoesiajosehierro.org

ISSN: 1889-206X

AYUNTAMIENTO DE GETAFE

Fundación Centro de Poesía José Hierro

Comunidad de Madrid

Sumario

Editorial 9

Poesía

Edda Armas 17
Víctor M. Díez 21
Rodrigo García Marina 24
Menchu Gutiérrez y Pedro Pertejo 26
Luis Melgarejo 30
Lola Nieto 36
Juan Pablo Roa Delgado 39
Ada Salas 45

Yo escribo en... galego y catalá

Hasier Larretxea
(traducción al castellano del autor) 49
Chus Pato
(traducción al castellano de Gonzalo Hermo) 59

Emergencias. Poesía por-venir

María de la Cruz 72
Juan de Salas 76
Lita Gómez Terrón 80
Nayarit Fuentes Licht 86
David Mañero 91
Raquel Martínez Muñoz 95
Manuela Montes Velasco 100
Arantxa Romero 108
Alejandra Sevilla 111

Reseñas

- *Devoción por las costumbres de los pájaros*, de Mario Campaña (por Benito Del Pliego) 119
- *La insistencia*, de Jordi Doce (por Gonzalo Grajera) 123
- *Micelio*, de Laura Giordani (por Julio Mas Alcaraz) 125
- *Mercurio*, de José Luis Gómez Toré (por Esther Ramón) 130
- *Casi paisaje*, de Alberto Guirao (por Pablo Romero Velasco) 133
- *La hermana aprendida*, de Ana Martín Puigpelat (por Gemma B. Palacios) 136
- *La isla desnuda*, de Lola Nieto (por Margarita García Candeira) 139
- *De las cosas pálidas*, de Alberto Santamaría (por Azahara Alonso) 143

Antologías

- *22 poetas. Antología interrumpida*, de Olvido García Valdés (por Álvaro Villanueva Álvarez) 147

Lenguas no hispanas

- *Albores o el rostro sin velo de las trovadoras*, edición y traducción de Clara Janés (por Juan Gallego Benot) 153

Ensayo

- *Yo soy la naturaleza*, de Mariano Peyrou (por Martha Asunción Alonso) 157
- *Expediente de extranjería. Poesía y desplazamiento en el ámbito hispano*, de Benito del Pliego (por Arturo Borra) 163

Escaparate

- *En la llovizna del puerto*, de Neus Aguado (por Tere Irastortza Garmendia) 171
- *Fideos con almejas*, de Manuel Arana Rodríguez (por Manuel González Mairena) 173
- *Exiliada*, de Laura Cracco (por Nieves Pulido) 175
- *Cada vez más tierra*, de Teresa Garbí (por Víktor Gómez) 177
- *Cada uno es mucha gente*, de Pablo García Casado (por Beatriz Aragón) 180
- *Hacerse mundo*, de Isabel González Gil (por Javier Helgueta Manso) 182
- *Una ciudad cóncava y esdrújula*, de Andrés Gotor de Astorza (por José Antonio García Conde) 184
- *Las ocultaciones*, de Anna Gual (por Luis Bravo) 186
- *Los bordes*, de María Limón (por Anna Cristóbal Lecina) 187

- *Ratada / En nombre de ninguna / Ligia*, de Rosabety Muñoz (por Concha García) 191
- *Haiku yo, eien ni* (Haikus para siempre) de Rosa Muñoz Ramos (por Manuel Cortijo Rodríguez) 193
- *Filamentos de ser*, de Emilio Polo Vilches (por Ana Garrido Padilla) 194
- *Rusos blancos trabajando desesperados en talleres de la Renault*, de Mario Ramos Obregón (por Jan Lucka) 196
- *La rama vacía*, de Misael Ruiz (por Cristina Grisolía) 199
- *Oscura rata*, de Alejandro Ruiz de la Puente (por Héctor Aceves) 201
- *Orientada a Stein*, de María Salgado (por Noni Benegas) 204
- *Magritte*, de Jaime Sánchez Marín (por Hugo Martín Isabel) 206
- *Anidan minerales*, de Julia Viejo (por Juan Herrero Diéguez) 208
- *Camino de sedición*, de Eva Yárnoz (por Amparo Arróspide) 211

lenguas no hispanas

- *Rapsodia*, de Phoebe Giannisi, traducción de Vicente Fernández González y Ioanna Nicolaidou (por Hugo Martín Isabel) 215

enVIVOen. Un espacio para contarte

enVIVO

Poesía en acción

Radio Hela, por Enrique Linares Martí 221

«Nací el 21 en primavera...». Encuentro Internacional de Primavera con la Poesía Española Contemporánea en Bari, por Paola Laskaris 227

Cosmopoética 25, por Azahara Palomeque 232

VIVOen

Ediciones independientes

BajAmar Editores, por César García Santiago 237

Aforismos

Diccionaria una, de Genialogías 245

Orientada a Stein
María Salgado

Barcelona, Disbauxa, 2024

ESCUCHAR SALGADO

Si tuviera que convencerlos de que leyeran este libro pequeñito que salió en abril y se reeditó en noviembre de 2024, en una colección llamada justamente «la menuda», les diría que sus propies editores tienen la convicción de que es la colección más grande que tiene la editorial, y que este título de María Salgado *Orientada a Stein* precisamente la inaugura.

Les diría, que así como todas y todos leemos para adentro y oímos las palabras en silencio, María, además, las dice en voz alta e interactúa con el público, a través de acciones artísticas llamadas *performances*, que proyectan la escritura fuera del papel, hacia la oralidad.

Y que esas palabras son para ella la materia de la poesía, que está hecha de lengua. Lengua que trae consigo el aire, el fraseo, la sonoridad de un mundo muy concreto, este donde vivimos, y del que hemos de hacernos cargo. Para que cuando leamos un poema en un libro y empiece a resonar adentro, no contraste con el habla de nuestra época. Por eso María busca romper el mecanismo de la historiografía, en el que un gran poeta pasa el testigo a otro gran poeta que nos dice lo que hay que oír, sin importar el contexto.

Por el contrario, al volver las páginas de este librito se desprenden cachos de presente vivo, modulados por una polifonía de voces que los mantiene en vilo. Algo así como masas de agua y corrientes que confluyen pletóricas en el mar de la poesía, que a su vez está contenida en Stein –dice María en la contraportada–, que es el océano que contiene la poesía y el lenguaje hacia los que ella se orienta.

Y es que Stein trabaja las palabras como si fueran muestras en un microscopio, magnificándolas y registrando el hormigueo de sus componentes, al igual que el cine actual sigue a las personas y el entorno como con mil ojos.

Ojos nunca inmóviles como los de la perspectiva clásica, que fija al sujeto para hacer converger las miradas sobre él.

Aquí, en cada una de las diez composiciones pulula un presente continuo, que más que repetirse insiste y se modifica al moverse en el tiempo y el espacio. Y la atención se expande al contexto donde se juegan infinidad de fuerzas y tensiones.

Coge, por ejemplo, el nudo en cualquiera de estas piezas, y lo pasa por la boca como un caramelo o una canica. No mastica, juega con los dientes y los labios. No traga, simplemente se pasea por las palabras redondas, escurridizas. Solo la lengua las puede amalgamar y dar forma al nudo, paladear como una bala que no hay que ingerir (no se busca evacuar) sino simplemente calibrar.

De otra pieza me llega la mejor disputa o bronca que me hayan contado. No el motivo sino la emoción. El estado de ánimo provocado por algo que las palabras envuelven y entregan como un explosivo, una carta-bomba. Yo, que no leo novela porque no me interesan los pormenores, recupero aquí intacto el crescendo que me trasmite la electricidad del momento como una mecha de una bomba que explota, explotó, pero todo vibra, chamuscado.

¿Y el tipo, el tipazo de las tías en estéreo, el estereotipo desplegado en «Ya no hay mujeres como las de antes»? Magistral.

¿Y la estancia, el estanciero y su bloque de discurso como bloc de hígado de pato encerrado en una lata que no late, perimido?

Cómo era, cómo es, mejor dicho, ¿cómo era que me dijiste que era? Contáme, María, porfa, eso que tradujiste en versión libre de Stein: «Incluso si ella era una ella estaba cambiando».

Y lo de Perlongher, con lo que cerrás el libro, y quiero citar aquí a ver si los convenzo:

> en ese escapatorio, en la calladura
> de ese cobardica, en el arreglo
> de neutral de ese pelota de mierda, la efe de esa
> orfandad, la beta de subalternidad, en esa
> transparencia neoprenal
> hay cadáver.

«La pluma viene de por dónde te corrompes», alerta María.

(Me corrompo, pienso, por la lengua leída, traducida, pasada por la aduana-salvoconducto del país gramatical.)

Noni Benegas